

PUNTOS DE ENCUENTRO:
LOS PRIMEROS 20 AÑOS DE LA
FACULTAD DE TRADUCCIÓN
Y DOCUMENTACIÓN DE LA
UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

COMITÉ CIENTÍFICO

Ernest ABADAL FALGUERAS (*Universitat de Barcelona*)
José Antonio MOREIRO (*Universidad Carlos III de Madrid*)
María PINTO MOLINA (*Universidad de Granada*)
Dora SALES SALVADOR (*Universitat Jaume I*)
Elena SÁNCHEZ TRIGO (*Universidade de Vigo*)
Juan Jesús ZARO VERA (*Universidad de Málaga*)

M.^a ROSARIO MARTÍN RUANO,
DANIEL LINDER, FERNANDO TODA IGLESIA
y JORGE J. SÁNCHEZ-IGLESIAS

APROXIMACIONES
A LA ESPECIALIZACIÓN EN
LA FORMACIÓN DE POSGRADO
EN TRADUCCIÓN

PUNTOS DE ENCUENTRO:
LOS PRIMEROS 20 AÑOS DE LA FACULTAD
DE TRADUCCIÓN Y DOCUMENTACIÓN DE LA
UNIVERSIDAD DE SALAMANCA



EDICIONES UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

AQUILAFUENTE, 198

©

Ediciones Universidad de Salamanca
y los autores

1ª edición: diciembre, 2013

ISBN: 978-84-9012-379-9 (Impreso) D.L.: S. 597-2013

ISBN: 978-84-9012-400-0 (PDF)

ISBN: 978-84-9012-401-7 (e-Pub)

ISBN: 978-84-9012-402-4 (Mobipocket)

Ediciones Universidad de Salamanca
Plaza San Benito s/n
E-37002 Salamanca (España)
<http://www.eusal.es>
eus@usal.es

Realizado en España-Made in Spain

Maquetación:
Intergraf
Salamanca (España)
intergraf@intergraf.es

*Todos los derechos reservados.
Ni la totalidad ni parte de este libro
puede reproducirse ni transmitirse sin permiso escrito de
Ediciones Universidad de Salamanca.*

Ediciones Universidad de Salamanca es miembro de la UNE
Unión de Editoriales Universitarias Españolas
www.une.es



CEP. Servicio de Bibliotecas

Texto (visual) : electrónico

PUNTOS de encuentro [Recurso electrónico]: los primeros 20 años de la Facultad de Traducción y Documentación de la Universidad de Salamanca / Belén Santana López, Críspulo Travieso Rodríguez (eds.).
— 1a. ed. electrónica— Salamanca : Ediciones Universidad de Salamanca, 2013

312 p. (Aquilafuente ; 198)

1. Traducción e interpretación-Estudio y enseñanza-España-Salamanca.
2. Documentación-Estudio y enseñanza-España-Salamanca.
3. Biblioteconomía-Estudio y enseñanza-España-Salamanca.
4. Universidad de Salamanca (España). Facultad de Traducción y Documentación.
I. Santana López, Belén. II. Travieso Rodríguez, Críspulo.

81'25:378.4(460.187)

002:378.4(460.187)

02:378.4(460.187)

ÍNDICE

PREFACIO.....	9
I. FUENTES DE INFORMACIÓN PARA USOS ESPECIALIZADOS.	11
Enseñar y aprender a traducir un documento notarial	13
PILAR ELENA; IRIS HOLL; SILVIA ROISS	
Un paseo por la blogosfera de la literatura infantil y juvenil española: de los «blogslijeros» a Facebook.....	51
ARACELI GARCÍA RODRÍGUEZ; EVA RUBIO GONZÁLEZ	
Fuentes de información especializadas de la Documentación: análisis y criterios de calidad.....	73
RAQUEL GÓMEZ DÍAZ; JOSÉ ANTONIO CORDÓN GARCÍA; JULIO ALONSO ARÉVALO	
Aproximaciones a la especialización en la formación de posgrado en traducción.....	99
M ^a ROSARIO MARTÍN RUANO; DANIEL LINDER; FERNANDO TODA IGLESIA; JORGE J. SÁNCHEZ-IGLESIAS	
Documentación y Traducción: ámbitos de convergencia de dos disciplinas transversales	119
JOSÉ ANTONIO MERLO VEGA; SONIA ARROYO IZQUIERDO	
El hombre de las mil y una caras: el traductor literario como gestor experto de fuentes documentales especializadas	135
BELÉN SANTANA; CARLOS FORTEA	

2. ÉTICA Y VISIBILIDAD.....	151
Multilingüismo e inclusión social: un ejemplo de cooperación multidisciplinar en un proyecto de escala europea (Poliglotti4.eu).....	153
ICÍAR ALONSO ARAGUÁS; JESÚS BAIGORRI JALÓN; CONCEPCIÓN OTERO MORENO; CRÍSPULO TRAVIESO RODRÍGUEZ	
Traducción y autoría: la evolución de los derechos de autor en la figura del traductor.....	167
MARÍA ÁNGELES RECIO ARIZA; ANA B. RÍOS HILARIO; OVIDI CARBONELL CORTÉS; LUIS HERNÁNDEZ OLIVERA	
La enseñanza de la ética profesional: estudio de caso en Traducción y Documentación.....	179
MARÍA BRANDER DE LA IGLESIA; GENARO LUIS GARCÍA LÓPEZ	
Motivaciones en la elección de la carrera universitaria: metas y objetivos de los estudiantes de la Facultad de Traducción y Documentación de la Universidad de Salamanca	197
MARTA DE LA MANO GONZÁLEZ; MANUELA MORO CABERO	
El traductor en las reglas de catalogación.....	217
ANA B. RÍOS HILARIO; JORGE J. SÁNCHEZ IGLESIAS; CRÍSPULO TRAVIESO RODRÍGUEZ	
3. LENGUA(JE)S Y DIFUSIÓN DEL CONOCIMIENTO	229
Libertad y coacción: la labor creativa del traductor en algunos discursos fijos	231
ROBERT DENGLER	
NeuroNEO, una investigación multidisciplinar sobre la neología terminológica	241
JOAQUÍN GARCÍA PALACIOS; JESÚS TORRES DEL REY; NAVA MAROTO; DANIEL LINDER; GOEDELE DE STERCK; MIGUEL SÁNCHEZ IBÁÑEZ	
Localización del texto de una web multilingüe creada con un gestor de contenidos: el ejemplo de Joomla!.....	261
EMILIO RODRÍGUEZ VÁZQUEZ; JESÚS TORRES DEL REY	
Corrientes de análisis de la traducción especializada jurídica y científico-técnica en el ámbito francófono: una revisión crítica	279
GOEDELE DE STERCK; CRISTINA VALDERREY	
Lenguajes híbridos en un mundo global.....	297
ÁFRICA VIDAL CLARAMONTE; MARÍA LÓPEZ PONZ	

PREFACIO

Durante el curso académico 2012-2013 la Facultad de Traducción y Documentación de la Universidad de Salamanca ha cumplido sus primeros 20 años de vida como una de las Facultades más jóvenes de la Universidad más antigua de España. El presente volumen quiere servir de broche final, pero también de punto y seguido, a un curso jalonado por diversos actos conmemorativos, en los que toda la Facultad –alumnos, profesores y personal administrativo– ha celebrado sus dos primeras décadas de andadura, consolidándose como un centro puntero en la enseñanza de las titulaciones de Grado y Postgrado que en él se imparten.

Con motivo de estos primeros veinte años, hemos querido también poner el acento en la investigación, ofreciendo una muestra de la producción científica de la Facultad de Traducción y Documentación. Con ello pretendemos destacar, una vez más, lo que une y enriquece a ambas disciplinas, a la vez que vertebra la estructura singular de nuestro centro y sus distintos Departamentos. Desde su propia esencia, nuestra Facultad representa un auténtico punto de encuentro, un espacio vivo que pertenece a aquellos que permanecen desde su creación, a aquellos que se han ido incorporando a lo largo de estos años y a todos los que han compartido parte de su camino con nosotros, sin olvidar a los que lo harán en el futuro.

Como reflejo de esta idea de confluencia, el presente volumen recoge contribuciones firmadas por docentes actualmente vinculados a la Facultad, por profesores que lo han estado en algún momento y por jóvenes investigadores que son, sin lugar a dudas, la mejor garantía de futuro para los próximos 20 años. Así, conjugando la voz de la experiencia con la de las nuevas generaciones, se pone de manifiesto la eficacia y la consolidación en el tiempo de un modelo de centro basado en la interdisciplinariedad.

También desde el punto de vista del contenido hemos tratado de que los artículos recogidos en esta publicación reflejen no solo la versatilidad de enfoques dentro de cada disciplina, sino al mismo tiempo y sobre todo los aspectos que unen a los profesionales que formamos. Las contribuciones han sido agrupadas en tres bloques temáticos, territorios comunes en que convergen líneas de investigación relacionadas. Como se comprobará a lo largo de las páginas que siguen, para idear esta estructura no ha sido preciso forzar ningún punto de encuentro: bastaba con rastrear e identificar las conexiones naturales que ligan nuestras áreas de estudio, transver-

sales por definición y con una marcada tendencia hacia la evolución y actualización constantes.

En el primer bloque se abordan las fuentes de información para usos especializados, área que constituye uno de los lazos indiscutibles entre nuestras disciplinas; su uso es una actividad cotidiana para los unos y su análisis una de las razones de ser para los otros. Ese interés compartido es germen de una colaboración constante, donde la selección y el empleo de la información genera caminos de ida y vuelta ineludibles. El segundo bloque se centra en un ámbito caracterizado por la vertiente social de estos campos de conocimiento, aludiendo tanto a la ética de sus profesionales como a su visibilidad y proyección. El estudio de su relevancia en nuestras sociedades, su reconocimiento y su misión constituyen un elemento básico para su desarrollo y adaptación al entorno que los demanda. Finalmente, el tercer bloque gravita en torno a las distintas perspectivas del concepto de lenguaje, que, concebido en un sentido amplio –idiomas, lenguajes documentales, lenguajes de marcado–, atañe tanto a traductores e intérpretes como a gestores de información, en la medida en que permite la creación, la difusión y el intercambio de conocimiento de manera efectiva.

No queremos concluir este prefacio sin agradecer la labor de los miembros del comité científico, formado por prestigiosos especialistas en Traducción y Documentación. Por último, vaya nuestro agradecimiento a Ediciones Universidad de Salamanca, cuyo buen hacer sin duda facilitará la difusión de esta obra, que esperamos sirva de referencia durante los próximos veinte años. A todos los que han contribuido a hacerla realidad, gracias.

Salamanca, 30 de septiembre de 2013

Los editores

I.
FUENTES DE INFORMACIÓN
PARA USOS ESPECIALIZADOS

APROXIMACIONES A LA ESPECIALIZACIÓN EN LA FORMACIÓN DE POSGRADO EN TRADUCCIÓN

M^a ROSARIO MARTÍN RUANO
DANIEL LINDER
FERNANDO TODA IGLESIA
JORGE J. SÁNCHEZ-IGLESIAS

1. INTRODUCCIÓN: EL PROYECTO OPTIMALE

El proyecto OPTIMALE (*Optimising Professional Translator Training in a Multilingual Europe*), financiado por la Comisión Europea entre los años 2010 y 2013, y en el que han participado 70 socios de 32 países europeos (27 de ellos pertenecientes a la UE), surgió con el objetivo de analizar los cambios que está experimentando la traducción profesional en la era de Internet, de las redes sociales y de una creciente automatización. En ese sentido, ha actuado como vehículo y estímulo para fomentar la innovación y la calidad en la formación de traductores profesionales. El proyecto nació a partir de una iniciativa del Dr. Daniel Toudic, de la Universidad de Rennes 2 en la primera reunión, como miembros, de las 34 Universidades de la UE que en 2009 fueron seleccionadas para entrar en la red de másteres europeos en traducción (European Master's in Translation, EMT) promovida por la Dirección General de Traducción de la Comisión Europea. El Máster en Traducción y Mediación Intercultural del Departamento de Traducción e Interpretación de la Facultad de Traducción y Documentación de la Universidad de Salamanca fue uno de los 34 programas seleccionados entre 97 candidaturas. El proyecto OPTIMALE, financiado por el programa de formación permanente (*Lifelong Learning*), dentro del marco ERASMUS, tuvo una duración de tres años.

El proyecto se ha articulado en distintas fases, con la participación de distintos grupos de trabajo. De manera más concreta, el proyecto establecía las siguientes:

1. Organización del proyecto
2. Difusión de resultados del proyecto
3. Cartografiado del estado actual de la formación de traductores
4. Identificación de las necesidades sociales y del mercado y de los requisitos para la formación de traductores
5. Formación para la práctica profesional
6. Formación de formadores
7. Plan de evaluación de la calidad

El trabajo que aquí se presenta surge de los trabajos realizados en el marco del grupo de trabajo WP₅, que se cifraba como objetivo general la descripción y difusión de buenas prácticas en las distintas áreas de la formación de traductores. De manera más concreta, refleja las conclusiones obtenidas en uno de los subgrupos, el WP 5.2, que se centró en la definición de la especialización y la identificación de nuevos ámbitos de especialidad, así como en la diseminación de las metodologías y los recursos más adecuados en este sentido de cara a la formación de traductores especializados.

Los esfuerzos realizados en el marco del grupo de trabajo WP₄ del proyecto habían puesto ya de manifiesto que la capacitación en ámbitos especializados es un punto clave en la formación de los futuros traductores. Los debates durante los talleres y los resultados de la encuesta dirigida a los proveedores de servicios de traducción habían subrayado la importancia que tanto los formadores en las Universidades como los empleadores del sector generalmente conceden a la necesidad de que los estudiantes adquieran un nivel de competencia suficiente como para garantizar la calidad, e incluso mecanismos de control y garantía de la calidad, en más de un campo especializado. Parece pertinente, como punto de partida de las siguientes reflexiones sobre la especialización en formación de traductores, destacar algunos de los resultados concretos de esta encuesta a empleadores, que resultan muy elocuentes: el 55% de los encuestados consideran que la «experiencia y/o conocimientos relativos a campos profesionales distintos de la traducción» son «importantes» y otro 11% los considera «esenciales», frente a solamente un 29% y un 5% respectivamente que los consideran «no tan importantes» o «no necesarios». Además, el 89% de los proveedores de servicios de traducción consideran que «la capacidad para traducir materiales de uno o más campos especializados» es un aspecto «importante» (56%) o «esencial» (33%), frente a solo un 11% que lo considera «no necesario» (2%) o «no tan importante» (9%). A la luz de estos porcentajes, en cuarto lugar en la lista de las diez competencias más importantes que fue elaborada a partir de las respuestas de los empleadores figura la capacidad para traducir materiales en uno o más ámbitos altamente especializados. De manera sorprendente, en términos absolutos este aspecto aparece ligeramente más valorado que la «experiencia en el ámbito de la traducción profesional», que un 46% de los empleadores encuestados considera «esencial» y un 42% «importante».

Estas demandas y expectativas del mercado en relación con el ámbito universitario, por excesivas que puedan parecer por cuanto comportan una creciente

presión en los responsables de los títulos para incrementar la obtención de empleo por parte de los titulados, son compartidas por los formadores, que consideran que la formación debe incorporar la capacitación del alumnado en uno o, idealmente, varios ámbitos especializados. No en vano, parece claro que los avances en la lucha contra la actual invisibilidad e infravaloración de la profesión están ligados a la formación de traductores especializados. No obstante, a pesar de lo generalizado de esta creencia, son muchas las cuestiones que deben analizarse de manera crítica en el diseño e implantación de los planes de estudio; estas engloban desde *cuestiones teóricas* (como el actual cambio en la definición de las disciplinas en virtud del fenómeno de la interdisciplinariedad, las transformaciones en la concepción del conocimiento y, por tanto, el cambio en la visión de lo que se debe enseñar y aprender hoy en día, ligado además a un cambio metodológico generalizado en el proceso de enseñanza/aprendizaje) pasando por *cuestiones estratégicas* (aunque los programas de formación de traductores que participan en OPTIMALE comparten metas generales y objetivos de aprendizaje, no podemos olvidar las características distintivas de los contextos locales, que hay que tener en cuenta a la hora de concebir los planes de estudio y que incluso pueden suponer una ventaja competitiva para ciertos programas en la medida en que su orientación a un ámbito especializado específico puede atraer un particular sector de alumnado o cubrir un nicho de mercado concreto) y hasta *cuestiones prácticas* (cómo lograr la formación en ámbitos especializados, con qué metodologías y recursos, y a pesar de qué limitaciones).

Por esta razón, en este trabajo trataremos de 1) abordar todas estas cuestiones decisivas de fondo que influyen y condicionan cualquier enfoque a la formación de traductores en ámbitos especializados; 2) reflejar las prácticas existentes en lo que concierne a la formación en ámbitos traductores especializados, a partir del análisis crítico de la información proporcionada por los socios de OPTIMALE en las fichas de datos resultantes del grupo de trabajo WP4, así como de los resultados específicos de la encuesta descriptiva y evaluativa completada por los miembros del WP5.2, en la que se proporcionan ejemplos de experiencias y prácticas particularmente interesantes¹; 3) extraer conclusiones sobre el estado actual de la formación en ámbitos especializados en los másteres participantes que permitan revisar críticamente la situación actual, detectar los riesgos y retos que tiene ante sí la formación de traductores en ámbitos especializados en el siglo XXI y sugerir (a la luz de las experiencias y conocimientos prácticos de los miembros del grupo de trabajo) propuestas o líneas de actuación que permitan hacer frente a los desafíos en el futuro, así como proseguir en la mejora y en la adaptación de la formación para el ejercicio de una profesión que se caracteriza por estar siempre en constante evolución.

¹ Este trabajo se nutre de los datos proporcionados por las Universidades participantes en el WP5.2: Universidad de Tirana; Universidad de Valladolid; Universidad de Roma La Sapienza; Université Rennes 2; Universidad de Bari; Universidad de Turku; Universidad de Gdansk; Universidad de Porto; Universidad de Granada; Universidad de Islandia; Universidad Jaume I; Universidad de Calabria; Universidad de Portsmouth; ITMK, Cologne; University College Ghent; NHH Norwegian School of Economics.

2. CUESTIONES TEÓRICAS EN TORNO A LA ESPECIALIZACIÓN

Aparentemente, la especialización en los programas de formación de traductores se concibe habitualmente ligada a ámbitos temáticos concretos, en cierta manera monodisciplinarios (traducción jurídica, traducción económica, traducción médica, etc.), o a tipos de traducción específicos (traducción de software y/o localización, traducción audiovisual, audiodescripción, etc.). Esta concepción de la especialización es un legado de la estructuración inicial que adoptaron los programas pioneros en formación de traductores en los años ochenta, que respetaban unas fronteras disciplinarias por entonces claramente delimitadas y/o que respondían a necesidades locales o coyunturales muy concretas. Cabe mencionar, en este sentido, la traducción técnica o incluso la exclusivamente ligada a la industria de la automoción, que en cierta época formó parte del currículum de numerosos programas; o la traducción para las instituciones, una etiqueta que, a pesar de ser indefinida y sumamente abarcadora, se ha incorporado de manera habitual a los planes formativos con vistas a la preparación de profesionales para los procesos de integración de ciertos países en determinadas organizaciones supranacionales como la UE.

Durante una primera época la formación de traductores, deudora de este contexto inicial, se planteaba como objetivo primordial dotar a los alumnos del valor añadido que supone el conocimiento, bien de las especificidades y particularidades técnicas de determinados tipos de traducción (ciertos programas informáticos o modalidades de traducción, en la que cabría incluir, por ejemplo, la traducción jurada), bien de contenidos temáticos especializados (concretado por ejemplo en cursos de «Introducción al Derecho» o «Introducción a las instituciones europeas»). En muchos de estos ámbitos especializados, en los que los traductores profesionales comenzaron a desempeñar funciones que anteriormente asumían los propios expertos, a menudo se han desatado acalorados debates sobre cuál es el perfil ideal y/o legitimado que debía tener el traductor especializado; más concretamente, si es mejor un experto en la materia con competencia traductora o traductores con una especialización concreta. Se trata de un debate en algunos casos irresuelto y que puede plantearse cíclicamente en nuevos ámbitos de especialidad. No en vano, a la par que redefinen y posiblemente amplían las posibilidades de actuación del traductor, estas nuevas especializaciones pueden entrar en conflicto y de esa manera cuestionar la visión de la traducción como ulterior campo de especialización de los expertos de dicho campo profesional.

En cualquier caso, esta visión asentada y heredada a propósito del ámbito de especialización y su consiguiente aplicación en el diseño de programas de formación de traductores se demuestra problemática por distintos motivos. Ni que decir tiene, en el siglo XXI todos los ámbitos del conocimiento se reconocen o incluso se reivindicaban inter- o multidisciplinares. Más aún, la realidad cotidiana de los traductores especializados ofrece sobrados ejemplos de interdisciplinariedad: traductores audiovisuales que subtitulan o doblan series de médicos o de abogados, traductores jurídicos/jurados que traducen certificados de calificaciones académicas o la última normativa extranjera sobre los supuestos en los que es lícita la investigación en células madre, traductores especialistas en arte que traducen catálogos de exposiciones de arte contemporáneo donde se exhiben obras de «arte procesual» que incorporan los últimos avances de la biotecnología, muestras de arte generado por ordenador o Software Art, e incluso obras de arte adscritas a las llamadas Artes Transaccionales

(obras en las que el artista emplea técnicas del mundo empresarial) o piezas de naturaleza activista adscritas al net.art, etc.

Los ejemplos anteriormente citados corroboran que la interdisciplinariedad de nuestra época es una realidad que supera y a la vez cuestiona la concepción tradicional de las distintas ramas del saber como compartimentos estancos separados por fronteras disciplinarias. Asimismo, ponen de manifiesto las limitaciones de las categorizaciones más habituales de las especializaciones en traducción y, de manera más general, los riesgos de reduccionismo que acompañan a todo intento de categorización y demarcación. En la época actual, constantemente surgen nuevos campos temáticos híbridos que necesitan de la traducción (por ejemplo, la bioingeniería) y nuevas modalidades de traducción o actividades que incorporan actividades de naturaleza translatoria (como puede ser la comunicación plurilingüe en contextos institucionales). Por otro lado, también en ocasiones las especializaciones ya asentadas requieren nuevas aproximaciones en virtud de los nuevos contextos en los que operan hoy estas traducciones o se enfrentan a nuevos retos específicos. En ambos casos, se hace necesario ofrecer formación adicional sobre estos nuevos enfoques a especializaciones convencionales. La traducción para los servicios públicos es un ejemplo revelador: este campo exige una aproximación teórico-metodológica que trasciende los contenidos habitualmente impartidos cuando la formación está vinculada a ámbitos temáticos o profesionales claramente definidos; así, la formación que tradicionalmente se imparte en traducción jurídica o médica puede no ayudar necesariamente a solventar los dilemas éticos y profesionales del traductor institucional que ha de intervenir en contextos judiciales o biosanitarios asimétricos.

Esta evolución en las necesidades que plantean las situaciones de traducción reales y de la formación de traductores otorga una nueva dimensión a los debates sobre la especialización de los traductores anteriormente mencionados. Así, un debate recurrente durante las últimas décadas oponía a quienes propugnan que la traducción especializada solo debe realizarse por «expertos con destrezas traductorales» frente a quienes consideraban que los «traductores profesionales con conocimientos en un ámbito temático» podían abordar con eficacia encargos de traducción especializada. La realidad actual de la traducción muestra que un bagaje temático generalista adquirido en un ámbito disciplinar concreto (ya sea adquirido como formación académica previa, ya sea adquirido como itinerario de especialización durante la formación en traducción) facilita, pero no garantiza, a las personas con esa formación abordar con solvencia encargos de traducción que con mayor frecuencia de la que cabría esperar trascienden las fronteras de las disciplinas; recordemos, en este sentido, que la traducción actúa muchas veces como vía de entrada de avances en el conocimiento o como motor de evolución de las (inter)disciplinas. Ya se trate de expertos que traducen o de traductores especializados que hacen frente a estos encargos situados en zonas de intersección del conocimiento, el panorama actual exige profesionales flexibles y adaptables, con curiosidad intelectual, preparados y dispuestos a profundizar de manera constante y autónoma en ramas de especialidad, capaces de renovarse, de actuar como gestores de la información y como mediadores transculturales en ámbitos en constante evolución, que sufren transformaciones vertiginosas y que tejen conexiones interdisciplinarias a menudo inesperadas o sorprendentes. El escenario actual de la traducción, más que exigirlos como prerrequisito, necesariamente genera «traductores profesionales superespecialistas» que gestionan

contenidos que en muchos casos superan con creces el perfil medio de conocimientos tradicionalmente asociado al «experto» de determinado ámbito.

Por todo lo expuesto en relación con el debate que enfrenta a expertos y a traductores especializados, adquiere mayor relevancia el debate aún más antiguo de si es más aconsejable formar traductores generalistas, traductores especializados o profesionales todo-terreno que tengan recursos para abordar cualquier tipo de encargo. El actual énfasis en una mayor profesionalización ha llevado a que los programas de formación de traductores sistemáticamente incluyan formación en uno o varios ámbitos especializados. Sin embargo, lo cierto es que los traductores especializados procedentes de esos programas no deben entender que su especialización acaba con la formación recibida. La versatilidad, la adaptabilidad y la capacidad de aprendizaje autónomo deben plantearse como objetivo y resultado de aprendizaje de todos los programas de formación de traductores, por especializada que sea la oferta formativa.

No en vano, sería un error presuponer que las salidas laborales de los estudiantes se agotan en las especializaciones existentes a fecha de hoy, y que la profesión de traductor y sus ámbitos de actuación estarán limitados a los perfiles profesionales que se identifican antes de diseñar nuevos programas. Constantemente surgen nichos de mercado y nuevas profesiones que no pertenecen en exclusiva a ninguna titulación reglada, sino que se encuentran a caballo entre distintos ámbitos disciplinares. Estas nuevas salidas profesionales interdisciplinares, que no coinciden de manera exacta con la visión heredada de la figura profesional del traductor, incorporan labores de traducción y pueden ser (y de hecho a menudo son) desempeñadas por profesionales originalmente formados como traductores; cabe citar, en este sentido, los *community managers*, los gestores de proyectos internacionales, los expertos en comunicación multilingüe, etc. La naturaleza fluida de las profesiones y de la propia sociedad en la que opera la traducción impide que las especializaciones se conciban como taxonomías cerradas y plantea el reto de que la formación especializada en traducción se fundamente en una base teórico-metodológica que permita a los futuros traductores enfrentarse de manera autónoma a desafíos siempre nuevos, fortaleciendo su capacidad de abstracción, extrapolación y resolución de problemas. Dotados de estas destrezas transversales y transferibles, los estudiantes formados en nuestros programas podrán no solo optar a salidas profesionales que quizá hoy aún no imaginamos, sino también conseguir hacer avanzar la profesión hacia el futuro y ampliar sus confines.

Por otro lado, y dado que los programas se desarrollan en un periodo de tiempo siempre limitado, la necesidad de primar ciertos aspectos frente a otros implica plantearse considerar las competencias del «traductor generalista» integradas en las del «traductor especializado», o al menos complementarias a éstas. En este sentido, en programas necesariamente intensivos, es vital encontrar un equilibrio que garantice que lo que el mercado valora como «especialización» no se consigue a costa de desatender otras subcompetencias fundamentales en lo que ha dado en llamarse «competencia traductora». La especialización, en este sentido, no debería verse como una fase posterior y al margen del resto de las subcompetencias, sino como un factor que necesariamente ha de integrarse con ellas. Esto enlaza con los frecuentes recordatorios, tanto entre formadores como entre empleadores, de que ha de insistirse en el desarrollo de destrezas nucleares, como por ejemplo las competencias relacionadas con la comprensión, la redacción y la capacidad de análisis, así

como en competencias transversales y transferibles también fundamentales, como pueden ser la competencia estratégica e interpersonal o la competencia documental y tecnológica, entre otras.

De hecho, y con independencia de los títulos de las asignaturas (traducción jurídica, médica, científica, etc.), la concepción de la especialización que se maneja en los programas actuales dista mucho de limitarse a añadir a una competencia traductora generalista una capacitación temática o técnica extra. La aproximación actual a la especialización es reflejo de un cambio en la visión del conocimiento que se ha acentuado en las últimas décadas. Si, en línea con la visión tradicional del conocimiento como un conjunto preestablecido de saberes que ha de adquirirse durante la formación, el proceso de aprendizaje se entendía fundamentalmente como un proceso de *transmisión de saber* lineal y acumulativo, en la época actual el conocimiento ya no se ve como una meta finita y, por tanto, alcanzable. Además, en la actualidad el conocimiento se concibe cada vez más como una práctica socialmente construida y, en consonancia, los programas de formación se entienden como todo un *proceso de socialización*. En el caso del traductor especializado, ese proceso de socialización es necesariamente multidimensional: a la socialización en el ámbito de la traducción profesional y en ciertos subámbitos concretos se añade un proceso de socialización en los campos particulares especializados en los que opera la traducción y en subámbitos particulares de estos. También como consecuencia de una época en la que el conocimiento se sabe necesariamente parcial y fragmentado, parece que hoy existen múltiples y muy diversas vías de acceso a la especialización. De hecho, hoy es imposible hablar de especialización en términos absolutos. Aunque toda oferta formativa debe proponerse como objetivo cierto nivel de especialización, la especialización es un proceso siempre continuo e inacabado. En ese sentido, este giro hacia la formación permanente y el continuo reciclaje profesional se está incorporando progresivamente a la formación de traductores. En una profesión evolutiva y cambiante como es la traducción, quizá el mayor reto de los programas formativos en traducción sea preparar a los egresados para un mundo en el que deben asumir de manera autónoma la especialización continua. De hecho, como veremos en los apartados siguientes, en los programas que actualmente se imparten abundan ejemplos de buenas prácticas con los que se intenta responder a este acuciante reto.

3. LA FORMACIÓN EN ÁMBITOS ESPECIALIZADOS EN DISTINTOS PROGRAMAS Y PAÍSES

Si bien se aprecian ciertas tendencias comunes en los centros adscritos al proyecto OPTIMALE, el análisis de los programas de máster ofrecidos refleja una inmensa variedad de aproximaciones a la especialización en ámbitos concretos en un número de áreas específicas en nuestros programas de Máster. La heterogeneidad detectable puede deberse a que los programas de Máster, entre otras cosas:

- se plantean como complemento de unos estudios de Grado con una presencia desigual de cursos en traducción y un énfasis en sus distintas modalidades y especializaciones que presenta notables variaciones en los distintos países.
- vienen a cubrir grados y necesidades de especialización variadas en el ámbito amplio y poliédrico de la traducción profesional, para lo cual explotan alianzas interdisciplinarias amplias y dispares.

- en ocasiones buscan cómo sacar partido de las fortalezas de un determinado equipo de formadores con trayectorias y bagajes muy determinados, o cuyos miembros en ocasiones están adscritos a tradiciones, filosofías o a concepciones concretas, ya asentadas, ya innovadoras, de entender y practicar la traducción.
- pueden tratar de responder a la necesidad de preparar para perfiles profesionales concretos para los que existe una *demanda específica*, duradera o coyuntural, en determinada región o zona; pueden, por el contrario, proponerse ofrecer una formación especializada que permita a los egresados optar a un *amplio abanico* de oportunidades laborales en mercados hoy globales en los que se demanda la traducción; pueden, por último, apostar por *perfiles profesionales distintivos*, en ocasiones quizá adelantándose a las tendencias o demandas del mercado.

Así, los programas hoy en marcha cubren un amplio espectro de especializaciones y abordan la (multi)especialización de maneras muy variadas. Simplemente a partir de los títulos de los programas se detectan las siguientes tendencias en cuanto a formación especializada en ámbitos concretos:

- En ciertos programas, la traducción constituye un itinerario de especialización que supone un complemento a otras especializaciones profesionales. Así ocurre, por ejemplo, en másteres que podríamos denominar «mixtos», que por ejemplo combinan la formación en enseñanza de segundas lenguas y estudios de traducción (*Máster en enseñanza del inglés para hablantes no nativos y estudios de traducción [MA in TESOL and Translation Studies]*), o programas que combinan las ciencias de la salud con formación profesionalizante en traducción (*Máster en lenguas para políticas públicas y sanitarias [Master in Languages for Public and Health Policies]* o *Comunicación Internacional en Ciencias de la Salud [Communication Internationale en Sciences de la Santé]*).
- Hay programas situados específicamente en el ámbito de los estudios de traducción, en muchos casos precisamente con ese nombre (*Master in Translation Studies*), que ofrecen un amplio espectro de especializaciones, si bien permiten que los estudiantes opten por itinerarios de especialización específicos y más concretos mediante determinada selección de asignaturas. No obstante, la experiencia acumulada en programas de este tipo parece indicar que los estudiantes prefieren ampliar más que restringir las posibles especializaciones.
- En algunos casos, los programas de posgrado en traducción muestran explícitamente en sus denominaciones una especial alianza con alguna disciplina afín (*Máster en Traducción y Terminología [MA Translation and Terminology]*, *Máster en Lingüística y Traducción [MA in Linguistics and Translation]*), que asimismo se refleja en la estructura de asignaturas y progresión por cursos del programa; en otros casos, las denominaciones plantean una particular aproximación al fenómeno de la traducción que apunta la adhesión a determinadas tendencias teóricas o escuelas en la disciplina (*Máster en Traducción y Mediación Intercultural*) que asimismo marca la selección de contenidos y la aproximación metodológica de las distintas asignaturas.

- En ciertas ocasiones, ciertos programas en traducción muestran como rasgo distintivo la apuesta por alguna especialización concreta en algunas de las modalidades de traducción o en actividades afines a la traducción (*Máster en Traducción e Interpretación [MA in Translation and Interpreting]*; *Máster en Traducción e Interpretación de Conferencias [MA in Translation and Conference Interpreting]*; *Máster en Traducción: Traducción Audiovisual [MA in Translation – Audiovisual Translation]*; *Máster en Traducción Literaria [MA in Literary Translation]*).
- Hay programas que se ciñen claramente a algún campo temático o disciplinar concreto (*Máster en Traducción y Comunicación Empresarial [MA in Translation and Business Communication]*; *Máster en Traducción Médica [MA in Medical Translation]*; *Máster en Traducción Científico-técnica [MA in Scientific and Technical Translation]*; *Máster en Traducción Jurídica [MA in Legal Translation]*) y otros en los que el diseño del programa viene marcado por la necesidad específica de formar para perfiles y destinos profesionales concretos (como puede ser el *Máster en Traducción e Interpretación para los Servicios Públicos [MA in Translation and Interpreting for Public Services]*; *Máster en Traducción en el Contexto Europeo: la UE, una red institucional [MA in Translation in a European Context (The EU – a web of institutions)]*; *Lengua inglesa y francesa: Traducción Jurídica y Terminología Comunitaria [English and French languages. European Legal Translation and Terminology]*).

Como se observa a partir de los nombres citados, la oferta de los másteres en traducción engloba desde programas abarcadores y panorámicos en cuanto a especialización se refiere (es decir, tratan de introducir a los estudiantes en una variedad de posibles especialidades con el fin de enseñarles a proceder en situaciones de traducción profesional en cualquier área) hasta programas que se presentan como altamente especializados en determinadas áreas temáticas o modalidades, pasando por programas que permiten una multispecialización (incluidos algunos que priorizan estratégicamente un número concreto de especialidades). En cualquier caso, ha de destacarse que incluso en estos casos en general se aprecia una tendencia a la inclusión de cursos, módulos, asignaturas o contenidos que tocan campos adyacentes o complementarios o que inciden en competencias transversales y transferibles.

Como ejemplo que prueba lo anteriormente expuesto pueden citarse tres casos concretos: un Máster especializado en traducción y comunicación empresarial [*MA in Translation and Business Communication*] que incluye optativas como «Traducción de textos políticos o socioeconómicos», «Traducción de textos jurídicos y documentos» o «Traducción de textos científicos y de ingeniería»; un programa de traducción literaria que incluye asimismo «Directrices en periodismo, medios de comunicación y publicidad» y «Subtitulado»; y un programa en traducción y tecnologías de la lengua centrado en la interpretación en ámbitos biosanitarios (*European Master's in Translation with Language Technology (EMTLT): Public Service Interpreting (Healthcare)* que incluye asignaturas como «Edición Digital», «Producción de documentales» o «Aprendizaje de lenguas asistido por ordenador».

Dada la tendencia académica actual hacia la interdisciplinariedad, se diría que el diseño de programas viene presidido por la tensión entre dos tendencias: por un

lado, la necesidad de los programas de marcar su identidad distintiva frente a otros y, por otro, la de encontrar un equilibrio entre la especialización y la flexibilidad de las competencias generales. En ocasiones los programas adoptan una especialización temática, teórica o técnica marcada o apuestan por determinados contenidos o modalidades que en un contexto específico suponen para ellos una ventaja competitiva; en otras, los programas optan por diseños abarcadores e inclusivos que tienden a perfiles más generalistas.

4. TIPOS DE ESPECIALIZACIÓN EN LA OFERTA ACTUAL

Como ya se ha dicho, la heterogeneidad es la característica que mejor define la oferta de máster de los socios de OPTIMALE en cuanto al planteamiento de la formación especializada en ámbitos concretos. No obstante, el análisis de los programas existentes permite detectar opciones preferentes frente a apuestas formativas claramente minoritarias.

Con independencia de la orientación e identidad principal de los programas de máster en cuanto a las especializaciones ligadas a *campos temáticos concretos*, parece haber una tendencia a incluir en el programa cursos o contenidos de traducción jurídica, económico-financiera y científico-técnica, con una presencia algo menor de traducción médica y traducción literaria, editorial o de las humanidades, y con presencia sólo marginal de campos como el turismo, las ciencias políticas y sociales, la arquitectura, el arte, el cine.

Con frecuencia, esta formación en campos temáticos se corresponde con una estructuración en asignaturas que claramente están ligadas a estos ámbitos de especialidad definidos; no obstante, también hay programas centrados en ámbitos de especialidad concretos en cuya estructura curricular se prefiere únicamente denominaciones genéricas y abarcadoras (como «Traducción especializada» o «Traducción Profesional») que integran o permiten integrar módulos o contenidos de distintas especialidades.

Por otra parte, si bien asimismo en algunos casos hay asignaturas o seminarios de carácter «temático» (por ejemplo, «Introducción a las instituciones europeas», «Introducción al Derecho», «Introducción a la Medicina»), especialmente en los másteres que se proponen como oferta formativa altamente especializada en un ámbito, es común que esta formación temática se integre como parte de asignaturas de traducción que no mencionan específicamente estos contenidos especializados, como veremos posteriormente con algunos ejemplos. También es común que este conocimiento especializado de los ámbitos o disciplinas concretas se adquiera a partir de encargos de traducción específicos, de determinadas tareas prácticas de traducción o como resultado de la realización de otras actividades que tratan de automatizar hábitos y metodologías de trabajo básicas dentro de lo que ha dado en llamarse competencia traductora.

En cuanto a *modalidades de traducción* o actividades afines, sin duda merecen mencionarse ciertas especializaciones que destacan en términos estadísticos. Hay programas o módulos de traducción audiovisual y es común la presencia de asignaturas específicas dedicadas a herramientas de traducción asistida por ordenador (TAO) y memorias de traducción. También es frecuente la apuesta por la localización, la gestión de proyectos, la redacción técnica y las destrezas editoriales, como

la edición, corrección o la revisión de estilo. La audiodescripción aparece de manera marginal, y relativamente pocos programas incluyen lenguaje de signos como modalidad. Más marginales aún parecen ser especialidades como la traducción oficial o jurada, la extracción terminológica, el extractado automático, la conversión de texto en formatos orales o la lexicografía bilingüe.

En muchos países, y de manera notable en el Este de Europa, no es en absoluto infrecuente que se incluyan en los programas de formación de traductores asignaturas de alguna o diversas modalidades de interpretación (de enlace, consecutiva, simultánea). Asimismo, algunos programas incluyen también asignaturas de corte metodológico de introducción a la investigación en traducción y en otros campos afines, combinando la formación profesionalizante con los contenidos académicos que sirven como introducción para posibles trayectorias investigadoras.

Salvo quizá en el caso de la traducción audiovisual o la localización, que suelen aparecer como asignaturas separadas, las modalidades de traducción o actividades relacionadas con la traducción suelen integrarse en asignaturas más amplias. Por ejemplo, las destrezas de revisión y edición pueden enseñarse en asignaturas de redacción de textos especializados o incluso de traducción editorial; el manejo de herramientas TAO puede ser objeto de una asignatura separada o adquirirse en el seno de módulos de prácticas; la audiodescripción puede ser una asignatura, estar integrada en asignaturas denominadas traducción audiovisual o traducción multimedia, o incluso introducirse en algún seminario o conferencia extraordinaria, etc.

Los datos proporcionados por los miembros de OPTIMALE muestran que no todos los países y no todos los tipos de programas cuentan con la misma facilidad para renovar y modificar a voluntad sus currículos. En algunos contextos, los programas tienen libertad para actualizar y variar su estructura, asignaturas y contenidos con el acuerdo del conjunto del profesorado o mediante la aprobación previa del órgano que lo imparte o de la Universidad. En otros casos, los sistemas de acreditación y garantía de la calidad, e incluso la pertenencia a ciertos marcos y redes, establecen restricciones o imponen un largo proceso administrativo de notificación, aprobación y/o verificación de las posibles modificaciones estructurales. En parte, esto explica la diferente ubicación o sistematización de la formación en ciertas competencias o destrezas ligadas a ciertas especializaciones. No en vano, es común a la totalidad de los responsables de los programas y los equipos docentes una vigilancia atenta a la evolución de la profesión que anima la voluntad de integrar las tendencias emergentes en la formación que imparten. Ante las posibles trabas legales, institucionales o prácticas, buscan las fórmulas que puedan ser más favorables para permitir la introducción de novedades en la formación. Estas toman una gran variedad de formas: seminarios puntuales a cargo de profesores invitados, nuevas competencias transversales enseñadas en las distintas asignaturas, acuerdos del programa con la comunidad, las asociaciones y los profesionales del mercado laboral, propuestas didácticas innovadoras, experiencias formativas conjuntas, etc. Es necesario recalcar en este sentido lo enriquecedor que resulta el intercambio de formatos, propuestas, experiencias concretas y ejemplos de buenas prácticas con otros coordinadores y docentes; en este sentido, el marco del proyecto OPTIMALE, que facilita el intercambio de este tipo, tiene un valor extraordinario.

5. METODOLOGÍAS Y RECURSOS DISPONIBLES

En este apartado trataremos de analizar las tendencias más sobresalientes en lo relativo a cómo se articula la adquisición de las competencias necesarias para trabajar en el mercado por parte de los estudiantes, especialmente en los ámbitos de especialización. También examinaremos con qué medios materiales y humanos se cuenta para ello en los distintos programas, es decir, cómo se imparte la docencia y a cargo de quién corre.

Como ya se ha adelantado en páginas anteriores, la especialización en ámbitos concretos solo puede entenderse como parte de un proceso integral de especialización en destrezas de traducción. De acuerdo con este supuesto, la especialización ha de verse como el resultado, no ya de unidades didácticas concretas aislables, sino de todo un programa, que ofrece en sí mismo un avance en procesos de socialización integrados entre sí y multidimensionales. Para ello, los programas deben tener en cuenta toda la gama de formatos y recursos de enseñanza y aprendizaje disponible y seleccionar la mejor conjugación que permita a sus estudiantes sistematizar las metodologías de trabajo ligadas a los ámbitos en los que están especializándose y alcanzar el elevado grado de especialización que busca el programa. Los programas de Máster, además, deben enseñar metodologías de aprendizaje autónomo, un elemento clave en un mundo profesional en el que la especialización es un proceso siempre inacabado que exige constante formación continua.

Gracias a la información ofrecida por los distintos miembros del WP.5.2. sobre sus programas, de naturaleza tanto descriptiva como evaluativa, destacan las siguientes aproximaciones de los programas a la especialización en ámbitos concretos:

- *Existencia de cursos o unidades formativas de introducción a un ámbito dado.* Algunos programas han instaurado asignaturas de introducción a distintas disciplinas como Derecho, Economía; otros dedican una parte de las asignaturas dedicadas a estos ámbitos especializados a contenidos introductorios (por ejemplo, puede haber una parte introductoria de Derecho impartida por expertos del ámbito en una asignatura llamada «Traducción Jurídica», como también pueden programarse distintas series de conferencias sobre mecánica, ingeniería o economía en cursos que llevan por nombre «Traducción Científico-Técnica» o «Traducción Económica y Comercial»). En ciertos programas también se ofrecen estos contenidos introductorios como actividades extraordinarias: así ocurre frecuentemente cuando se cuenta con la colaboración de expertos en determinadas áreas, y a menudo se integra como parte de algún encargo real o simulación de práctica profesional. En cualquier caso, parece ser general la sensación de que los contenidos temáticos sobre ámbitos especializados ofrecidos como cursos en sí mismos, aunque pueden resultar enriquecedores, no siempre demuestran ser la mejor opción en el proceso de aprendizaje del traductor. En opinión de los socios del proyecto, dadas las restricciones temporales de programas que resultan siempre demasiado intensivos, la especialización en ámbitos especializados debería ser siempre integral y holística. Quizá por esta razón, muchos programas abordan esta introducción como una herramienta para empezar cursos de traducción especializada en sí: así, por ejemplo en muchos programas se incluyen sesiones del formador en traducción sobre las culturas de las distintas disciplinas,

cuyo objetivo es normalmente familiarizar al alumno con las prácticas de las comunidades discursivas correspondientes, incluyendo cuestiones sobre terminología, géneros textuales, contenidos, etc., al tiempo que se hace hincapié en las posibles implicaciones metodológicas de cara al proceso de traducción a las que tendrán que enfrentarse los alumnos al traducir las peculiaridades de los distintos discursos especializados en fases posteriores.

- *Énfasis en la documentación y en la gestión terminológica.* Si bien ciertos conocimientos temáticos del ámbito son a veces considerados esenciales, todos los formadores destacan la necesidad de formar a los estudiantes para que adquieran la capacidad de buscar documentación fiable y de gestionar eficazmente los términos que encuentran, de manera especial la terminología especializada. Por esta razón, en la actualidad resulta imperativo ofrecer formación en el manejo de recursos electrónicos como diccionarios monolingües, bilingües y multilingües, corpus, glosarios, programas de concordancias, bases de datos, etc. Los programas contienen en ocasiones asignaturas específicas de documentación y gestión terminológica obligatorias para la totalidad del alumnado, con independencia de sus especializaciones. De manera generalizada en las distintas asignaturas o módulos dedicados a la traducción en los distintos ámbitos especializados, los formadores insisten en que los estudiantes desarrollen competencias en este sentido.
- *Adquisición gradual de la competencia traductora.* La formación en traducción por lo general sigue hoy un enfoque integrado que combina distintas teorías, metodologías, recursos y actividades prácticas para dotar a los estudiantes con el mayor número posible de herramientas con el objetivo de que puedan afrontar distintos tipos de texto y ámbitos de especialización. Es generalizado el uso de textos reales, el trabajo con encargos de traducción y la simulación de situaciones reales de traducción con proyectos de traducción, individuales o en grupo, que por lo general sirven de base para la evaluación de los distintos cursos. También es frecuente la realización de traducciones «reales», individuales o en grupo, organizadas en colaboración con agentes externos en distintas experiencias formativas innovadoras. Es más, numerosos programas tienen convenios de colaboración con distintas empresas e instituciones para la realización de prácticas por parte de los estudiantes, generalmente en las últimas fases de los programas. En cuanto al trabajo en el aula, los textos o encargos se seleccionan en virtud de su representatividad en relación con los encargos del mundo real. Por lo general se trata de exponer al estudiante a una diversidad de textos y situaciones, que se secuencian en función de su grado de dificultad y/o su utilidad para fomentar la adquisición progresiva de subcompetencias concretas en los distintos ámbitos, desde la fase de pre-traducción y documentación a la de producción y edición de la traducción.
- *Metodologías centradas en el estudiante.* De manera generalizada los programas en traducción han depositado una parte importante de la responsabilidad en el proceso de aprendizaje del estudiante, quien en muchos casos decide su propio itinerario de especialización mediante la elección de asignaturas optativas. En línea con lo comentado anteriormente en cuanto a la

visión del conocimiento en nuestra época, el aprendizaje en los programas de traducción (en general, y más concretamente en lo relativo a los ámbitos de especialización) no se entiende como mera transmisión de determinados conocimientos, sino como competencias que el estudiante adquiere a través de su propio trabajo, guiado y evaluado por el equipo de profesores y, en ocasiones, por otros agentes implicados en la formación. En este contexto, los programas suelen centrarse en formatos de aprendizaje colaborativo basado en proyectos, en línea con la preocupación por promover, entre otras competencias y habilidades, la participación, el trabajo en equipo, el aprendizaje autónomo y la interacción con otros estudiantes y con el profesorado.

- *Importancia de la teoría:* Si bien la formación actual en traducción tiene una marcada orientación a la práctica, parece también importante destacar la importancia de la(s) teoría(s) para fomentar tanto la interiorización de metodologías de trabajo como la capacidad de detectar problemas y resolverlos en los distintos ámbitos especializados. Con ambos propósitos, y de acuerdo con la naturaleza interdisciplinar de la traducción, en la formación en ámbitos especializados de traducción los docentes emplean instrumentos que provienen de muy distintas áreas investigadoras: Lingüística sistémica y funcional, Lingüística de corpus, Análisis del Discurso y por Géneros, Pragmática, Terminología, Lexicología, Estudios de Traducción, Estudios Culturales, Comunicación Intercultural, Informática, Etnolingüística, Sociolingüística, Filosofía, Sociología, Psicología, etc. Las teorías proporcionan herramientas que permitirán al estudiante actuar de manera autónoma y responsable en distintas especialidades, por cuanto fomentan la capacidad de abstracción, de extrapolación, de análisis y de actuación crítica. Todas ellas son competencias elementales para el traductor especializado profesional, que, en los distintos ámbitos profesionales (jurídico, médico, técnico, etc.), siempre se estará enfrentando a nuevos retos de muy diversa naturaleza: lingüística, técnica, ideológica, social, ética, etc. Además de formar al estudiante sobre y para el mercado, las Universidades tienen la obligación de formar profesionales críticos, algo que por otra parte concuerda con las demandas de los empleadores, que destacan el desarrollo de las destrezas analíticas y una actitud crítica como características idóneas de los traductores profesionales.
 - *Integración de la tecnología.* La especialización en ámbitos concretos hoy presupone en muchos casos el manejo de herramientas informáticas concretas, y la información remitida por los miembros del grupo WP5.2 permite corroborar que los programas de formación de traductores tratan de consolidar las competencias tecnológicas de los estudiantes, ya en asignaturas generales dedicadas a la presentación y manejo de herramientas informáticas, ya integrando el uso de la tecnología en los procesos de aprendizaje de las distintas asignaturas o aprovechando las posibilidades que en este sentido ofrecen las prácticas externas y los acuerdos de colaboración con empresas e instituciones.
- Por otro lado, si bien los programas de máster con docencia totalmente en línea son relativamente escasos, muchos programas con docencia presencial aprovechan las ventajas de plataformas virtuales como instrumento para la

docencia y concretamente para reforzar la competencia tecnológica y otras habilidades que se esperan del traductor profesional especializado en determinados ámbitos. En ese sentido, en ocasiones se emplean experiencias de innovación docente basadas en la web 2.0 y sus aplicaciones no solo como medio para fomentar la especialización, sino también para introducir metodologías participativas en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

- *Iniciativas interdisciplinares y cooperativas.* En una actividad interdisciplinar y de confines tan amplios como es la traducción, la formación no sólo se presta a la cooperación de muchas áreas de conocimiento y distintos agentes, sino que además hace que esta opción resulte muy recomendable. Los programas de máster tratan de sacar el máximo partido tanto de los recursos humanos (el profesorado) como de las posibles alianzas con profesionales y asociaciones de profesionales.

El profesorado que participa en másteres en traducción es heterogéneo: aglutina distintas especialidades y distintas combinaciones lingüísticas. No obstante, como se deduce de la encuesta, la especialización del profesorado y el número de las posibles especialidades varía en función de las lenguas de trabajo, con una oferta por lo general más amplia en combinaciones lingüísticas de los distintos idiomas maternos con la lengua inglesa. Buena parte del profesorado de los másteres en traducción de la red OPTIMALE combina la dimensión de docente con la de profesional en ejercicio y, en numerosos casos, con la de investigador en el ámbito de los Estudios de Traducción u otros afines.

Este perfil comprehensivo le permite formar desde la experiencia directa del oficio, así como tomar en consideración e integrar en su docencia la evolución de la profesión. En la tarea de captar las modificaciones del mercado y adaptar los programas a los retos futuros son de gran ayuda, asimismo, por un lado, los contactos de los programas con distintas empresas y agentes del mercado establecidos en virtud de convenios de prácticas y, por otro, la información que remiten los egresados una vez se incorporan al mercado de trabajo. En ese sentido, no es infrecuente que en ocasiones los antiguos alumnos que se han situado en nichos de mercado particularmente interesantes colaboren en alguna actividad o tarea docente que enriquece el programa y sirve a la vez como formación continua para el profesorado.

A menudo se cuenta también con la enriquecedora participación de profesorado y/o expertos de otros departamentos y áreas (Derecho, Económicas, Ciencias Políticas, Telecomunicaciones, Medicina y Cirugía, Comunicación, Literatura, etc.), ya integrados en la nómina de profesores del máster o que acuden puntualmente como conferenciantes invitados en fechas o fases puntuales. Se considera recomendable que esta participación tenga en cuenta las particulares necesidades de formación temática que tienen los traductores. Las Universidades del grupo WP5.2. son protagonistas de algunas experiencias de colaboración interdepartamental especialmente significativas e inspiradoras, por ejemplo la colaboración entre el Máster de la Universidad de Granada y el proyecto BioTIC adscrito al «Campus de Excelencia Internacional» de la misma Universidad. En ocasiones son preludio de experiencias prácticas de traducción real para los alumnos.

En otras ocasiones, la colaboración es interuniversitaria, a través de diferentes programas que apoyan la movilidad del profesorado en el EEES. Existen títu-

los conjuntos (por ejemplo, las titulaciones conjuntas de las Universidades de La Sapienza-Roma y Lille 3, de Calabria y Gmünd) y también hay considerable actividad en el marco de congresos, reuniones o conferencias, a menudo organizados por las Universidades con periodicidad regular, como el congreso anual que se celebra sobre traducción en la Universidad de Portsmouth. Estas actividades a menudo se ofrecen a los estudiantes del programa y suelen constituir experiencias formativas intensivas y únicas.

Además de los docentes que a su vez ejercen como traductores especializados en distintos ámbitos, los másteres también suelen contar con profesionales de reconocido prestigio que trabajan en distintas áreas de especialización (traducción económica, biosanitaria, técnica). En este sentido, no obstante, se hace preciso mencionar, por un lado, que en algunos casos la participación de éstos está condicionada por ciertas restricciones normativas que por ejemplo pueden limitar su participación a seminarios, talleres o clases prácticas; y, por otro, que existen en prácticamente todos los casos (pero especialmente en los programas de Universidades públicas) restricciones económicas que obligan a los programas a manejar unas tarifas que están a veces por debajo de las expectativas de estos profesionales. Su participación, por lo tanto, debe acomodarse al formato breve de unos cuantos talleres o seminarios. En el actual contexto europeo de crisis económica, cabe la posibilidad de que en el futuro haya mayores dificultades para financiar estas colaboraciones. Puede ser necesario en el futuro tratar de captar financiación externa o poner en marcha fórmulas colaborativas imaginativas.

En este sentido, cabe destacar experiencias como el Seminario de Traducción Jurídica de Salamanca, basado en un intercambio de saberes entre docentes e investigadores, traductores e intérpretes de numerosas organizaciones internacionales y alumnos: concebido como seminario de formación continua para los delegados de las organizaciones internacionales, estos acuden gratuitamente, con los gastos de viaje y alojamiento pagados por sus organizaciones, a un programa de conferencias pronunciadas por académicos en la Facultad de Traducción de Salamanca en sesiones a las que también asisten los alumnos. Como contraprestación, los delegados de las instituciones imparten seminarios y talleres basados en su experiencia a los que pueden asistir los alumnos, los profesores y los colegas de otras organizaciones.

En lo relativo a acuerdos con profesionales y agentes del mercado, numerosos programas tienen acuerdos de prácticas con distintas instituciones, organizaciones y empresas que permiten a los estudiantes una oportunidad única para profundizar en su especialización en uno o varios ámbitos profesionales. Existen acuerdos de colaboración con destacadas instituciones (Guardia Civil, ONU, OMC) en muchos casos del entramado de la UE (DGT de Bruselas, CdT de Luxemburgo), servicios públicos y organizaciones locales y regionales (hospitales, CEDER-CIEMAT, Cámaras de Comercio, varias agencias de prensa de la Comune dei Roma, Regione and Provincia, ministerios, distintos departamentos o servicios de las universidades), ONG (Vicente Ferrer, ACAF, UMOYA, Learn To Be Free Onlus, European Anti-Poverty Network), un importante número de empresas privadas (agencias de traducción, Michelin, empresas relacionadas con el turismo) y editores (literarios y también académicos, como la publicación periódica *ENGLISHES. Literary Linguistic and Intercultural Encounters*, en la que participan los alumnos), etc.

Esta experiencia laboral incalculable, que generalmente se sitúa en el último tramo del máster, a menudo se concibe como un periodo de prácticas que los estu-

diantes pasan en la sede de alguna empresa u organismo, incorporados a las actividades del día a día. En otros casos, mediante colaboraciones innovadoras en régimen externo, se acerca al estudiante a la realidad de los traductores autónomos que deben trabajar tanto por separado como integrados en un equipo de traductores y/u otros profesionales con distintos roles.

Durante las prácticas, los estudiantes adquieren conciencia de su papel social y profesional; adquieren experiencia práctica, incluido en lo relativo a la interacción con los clientes; aprenden a trabajar en equipos y en entornos virtuales; se capacitan para evaluar su propio trabajo y el de los demás. Las prácticas conceden a los estudiantes la oportunidad de descubrir otros aspectos de la profesión que no se abordan en otros entornos. Lejos de ser meramente un complemento a la formación, las prácticas de los másteres son inseparables del proceso de especialización.

En ocasiones los equipos docentes aprovechan al máximo las potencialidades locales y unen sinergias con motivo de coyunturas y eventos singulares. Puede citarse, en este sentido, la colaboración de Universidad de Roma La Sapienza con el Gran Premio del Doppiaggio, el acuerdo estructural de la Universidad de Gante con el Festival de Cine de Flandes celebrado en Gante en el ámbito de la subtitulación y el doblaje, o el proyecto *Turing* promovido por la Universidad de Gdansk en cooperación con el Ministerio de Asuntos exteriores polaco, mediante el que 12 estudiantes tradujeron las noticias para la web en la que se recogían los trabajos preparatorios para que Polonia asumiera la presidencia de la UE, con comprobación y lectura de pruebas realizada por el Ministerio. No es infrecuente que estas prácticas sean el preludio de oportunidades laborales para los estudiantes.

Las prácticas pueden suponer la externalización de cierto porcentaje de formación prevista en el currículum a otros agentes. Hay que resaltar, no obstante, que lleva aparejada una tarea de formación extra para el profesorado a cargo: la formación de las empresas o instituciones colaboradoras, que no siempre son conscientes de lo que implica de la traducción y ponen en tesituras difíciles a los estudiantes. Los responsables de los programas muchas veces han de invertir esfuerzos en la educación de la sociedad respecto de lo que implica la traducción. Como contrapartida, las prácticas también pueden ser la antesala de ciertas propuestas formativas conjuntas muy interesantes, como prácticas de campo o viajes a empresas que operan en ámbitos especializados como en el ITMK o como el curso programado por la Universidad de Gdansk en cooperación con una compañía local del ámbito de la localización. Esta última experiencia incluyó un fructífero intercambio y un debate exhaustivo de los contenidos y de la implicación del personal de la compañía en la formación e incluso en la preparación del examen final.

De la misma manera, a menudo los programas mantienen lazos con asociaciones profesionales (ASETRAD, TEPIS [Asociación polaca de traductores jurados y especializados], APET, APT, FIT, BKVTF, Chartered Institute of Linguists, Institute of Translation and Interpreting, Translators Association [Society of Authors]), que en ocasiones fructifican en interesantes experiencias formativas conjuntas: clases impartidas por miembros de las ejecutivas de dichas asociaciones, seminarios sobre buena praxis y talleres sobre salidas profesionales o cursos extraordinarios organizados por las Universidades en estrecha colaboración con asociaciones profesionales. Aparte de permitir el intercambio de información y la vigilancia de las tendencias del mercado, estos contactos permiten entablar alianzas en los que Universidad y mundo profesional trabajan por un objetivo que interesa a todos: la mejora de

la profesionalización de la traducción, una profesión de importancia capital en la sociedad multicultural, interdisciplinar y en constante evolución en la que vivimos. Por ejemplo, la Universidad de Portsmouth forma parte del National Network for Translation, fundado con el proyecto *Routes into Languages*; en 2012, la Universidad de Porto, junto a otras Universidades y asociaciones profesionales, promovió la fundación del Consejo Nacional de la Traducción para reforzar los vínculos entre las Universidades y el mercado, así como para establecer un grupo de presión que diera voz a las empresas de traducción y los proveedores de servicios lingüísticos.

Como se comprueba, el diálogo, el intercambio de experiencias y la colaboración se perciben como claves necesarias para lograr una formación universitaria integral, actualizada y de calidad que incida en la especialización en traducción en distintos ámbitos que siempre son amplios, interdisciplinarios y en evolución constante. Los ejemplos aportados no dejan ninguna duda del empeño que ponen las Universidades en colaborar con otros agentes. En ese sentido, ha de recalcarse que el diálogo, el intercambio y la colaboración son responsabilidad de todos los agentes involucrados en la evolución de la profesión: académicos y formadores de traductores, profesionales y empleadores.

En este sentido, es generalizada la percepción de que a las Universidades se les exige y presupone erróneamente una responsabilidad exclusiva en la especialización, que se agrava si cabe cuando se trata de ámbitos muy especializados. La idea de que la especialización es una necesidad continua e inalcanzable de una profesión en constante evolución invita a la reflexión sobre nuevas visiones en torno a qué resultados legítimamente las Universidades deben y pueden proponerse alcanzar. Efectivamente, se diría que el mercado ejerce demasiada presión con unas expectativas muy elevadas sobre los centros de educación superior, a la par que olvida su propia responsabilidad social en la formación, también en lo relativo a la formación en ámbitos especializados.

6. CONCLUSIONES

En una profesión tan amplia y diversificada como es la traducción, que por otra parte se muestra tan variopinta en los distintos contextos locales y nacionales de nuestras sociedades globales, hay múltiples recorridos posibles para la especialización en determinados ámbitos. En este escenario, tanto la diversidad en la oferta de másteres como la variedad de posibles itinerarios de especialización que se ofrecen a estudiantes de bagajes heterogéneos son dos bazas de singular importancia.

Teniendo en cuenta que la traducción se caracteriza por la interdisciplinariedad y por una constante evolución, la formación de traductores (en términos generales, pero más aún en ámbitos especializados concretos) debe tener siempre presente la necesidad de «enseñar a aprender». La especialización en cualquier ámbito comienza, pero en absoluto termina en la Universidad; es siempre un objetivo inconcluso, que exige reciclaje vitalicio y formación continua, flexibilidad y capacidad de adaptación a textos, contextos, ámbitos y retos siempre nuevos.

Por supuesto, los programas no deben renunciar a ofrecer especialización(es) en distintos ámbitos traductores, pero el objetivo de la especialización debe entenderse englobado en una formación integral, holística, que no descuide las competencias básicas del traductor ni otra serie de competencias transversales como la flexibilidad,

la versatilidad, ni un compromiso vital de la Universidad: la de fomentar el pensamiento crítico. La misión de la Universidad no es únicamente crear traductores expertos en distintos ámbitos especializados que actúen como meros peones al servicio del mercado, sino formar agentes críticos que trabajen en él, ayuden a (re)construirlo y velen por dicho mercado. En este sentido, aparte de traductores profesionales, la sociedad actual necesita también formar a los usuarios y los iniciadores de traducciones en las complejidades de la traducción. Un reto de la formación de traductores en ámbitos especializados es formar en cómo educar a los clientes, a esos clientes con los que el traductor trabajará en colaboraciones multidisciplinares.

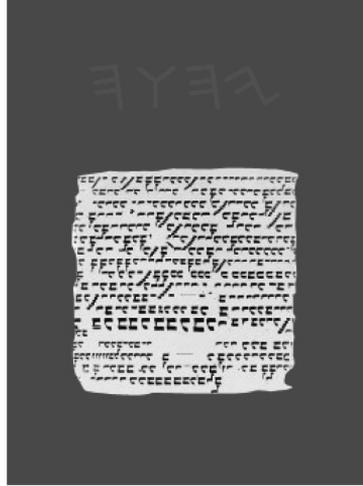
De igual manera que debemos formar a los futuros traductores para que trabajen en pro del mercado, para que lo (re)construyan y velen por sus intereses, la Universidad debería idealmente trabajar en colaboración con el mercado. De hecho, la experiencia acumulada por las Universidades participantes en el WP5.2. demuestra que son especialmente productivas las iniciativas colaborativas que involucran en la formación a todos los agentes sociales y profesionales implicados. En último extremo, la participación en la formación debe verse por parte de todos (formadores, profesionales y expertos) como una inversión conjunta, a largo plazo, en la mejora de la profesión.



Ediciones Universidad
Salamanca

Felicita a la Facultad de
Traducción y Documentación
de la Universidad de Salamanca
por sus primeros 20 años.

MORIA



Miguel Sáenz

Traducción
Dieciocho conferencias nada magistrales
y dos discursos de circunstancias

Ediciones Universidad
Salamanca

JOSÉ ANTONIO CORDÓN GARCÍA – RAQUEL GÓMEZ DÍAZ
JULIO ALONSO ARÉVALO – JOSÉ LUIS ALONSO BERROCAL

✿ ✿ PRÓLOGO DE JAVIER CELAYA ✿ ✿

EL ECOSISTEMA DEL LIBRO ELECTRÓNICO UNIVERSITARIO

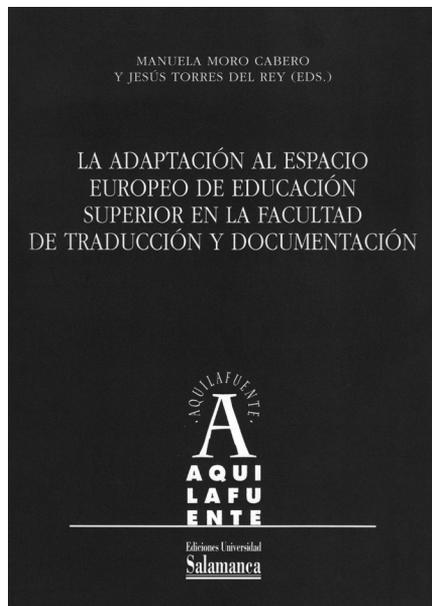
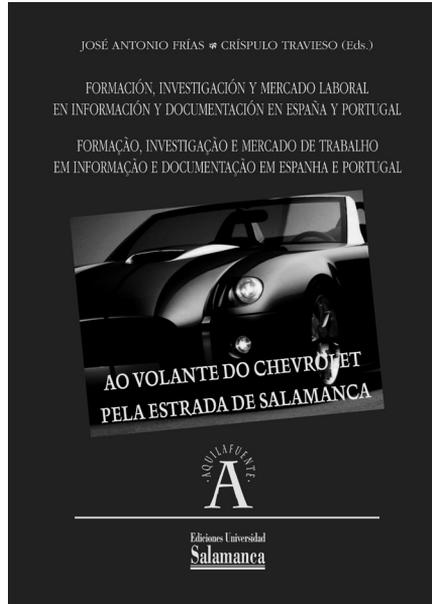
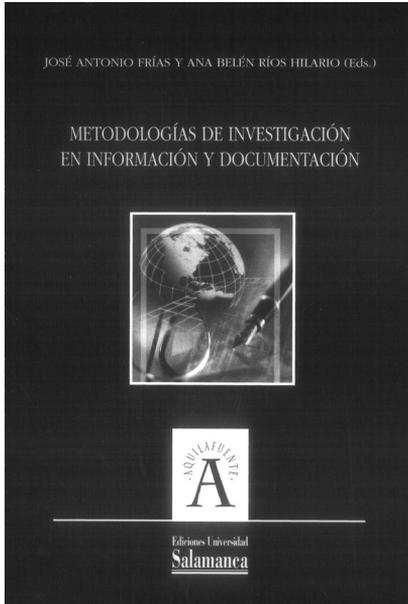
2.^a edición
corregida y aumentada

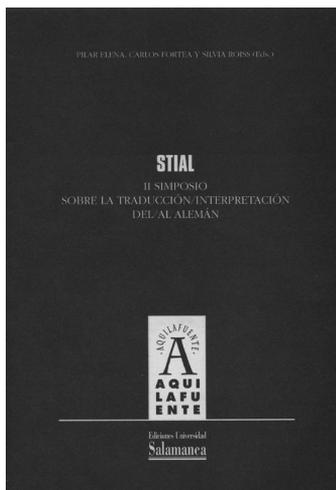


Ediciones Universidad
Salamanca

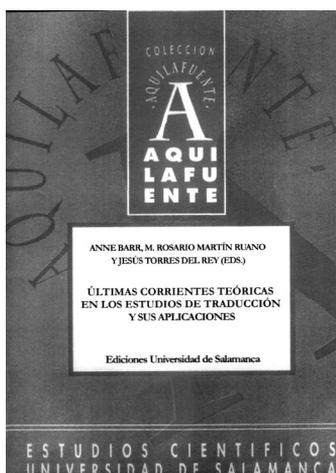
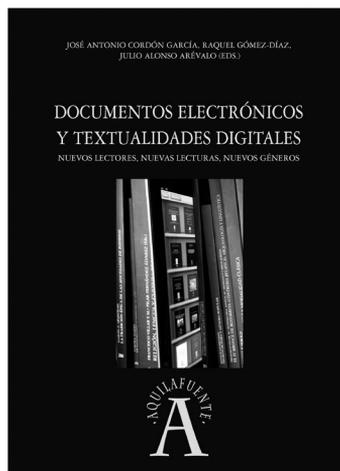
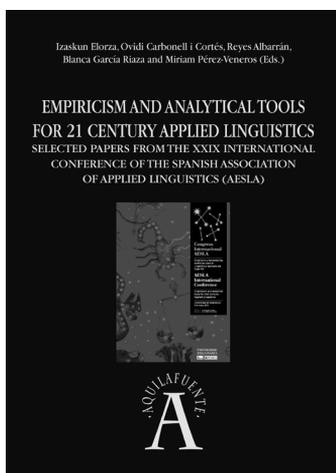
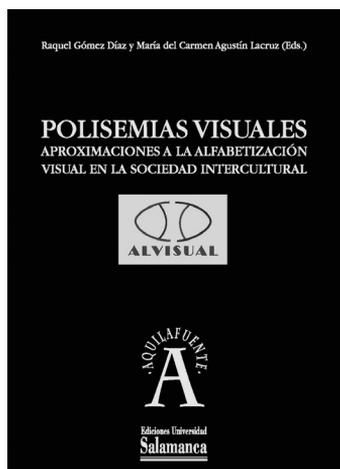
Aquilafuente

Colección publicada en soporte tradicional o electrónico y que reúne, en su mayor parte, actas de reuniones científicas celebradas al amparo de la Universidad de Salamanca





Aquilafuente





Ediciones Universidad Salamanca

JESÚS BAIGORRI-JALÓN

INTERPRETERS AT THE UNITED NATIONS: A HISTORY



Ediciones Universidad
Salamanca

Pilar Elena y Josse De Kock (eds.)

GRAMÁTICA Y TRADUCCIÓN

J. M. Bustos Gisbert, J. De Kock, N. Delbecq, P. Elena, P. Goethals, M. R. Martín Ruano, J. Rey, M. Tricás, J. J. Zaro

Ediciones Universidad
Salamanca

Jesús Baigorri Jalón (dir.)
Iciar Alonso - Marta Herrero
Concepción Otero - Marina Pascual

Materiales para interpretación consecutiva y simultánea (alemán, francés e inglés) II



Ediciones Universidad
Salamanca

JOSÉ M. BUSTOS GISBERT

ARQUITEXTURA

FUNDAMENTOS DISCURSIVOS
DEL TEXTO ESCRITO EN ESPAÑOL



Ediciones Universidad
Salamanca

INFORMACIÓN
PARA
ADQUIRIR EJEMPLARES

Si está usted interesado
en adquirir alguno de los ejemplares,
puede hacerlo mediante su librero habitual
o directamente en la propia librería
de Ediciones Universidad de Salamanca
(Palacio Solís, Plaza San Benito, s/n, Salamanca)
o bien contactando
con alguno de nuestros distribuidores.

También puede hacerlo a través de la página
de Ediciones Universidad de Salamanca
<http://www.eusal.es>
o poniéndose en contacto con nosotros
a través del correo electrónico siguiente:
ventas.eusal@usal.es

AQUILAFUENTE, 198



Ediciones Universidad
Salamanca